

## LA LLAGOSTA:

### «JUEVES FIESTA»... SIN INIGO

Los actos organizados por la Ponencia de Cultura del Ayuntamiento, anulan a la Sección de Jóvenes del Centro Cultural y su programación de actos populares.

Desde estas mismas páginas, hablábamos con ilusión que el Ayuntamiento concedía a la sección de jóvenes una serie de atribuciones: «Os concedemos autonomía y diálogo — decían — y aún más, también dispondréis de unos representantes en la Ponencia de Cultura para discutir aquellos temas relacionados con la juventud. Y no quedaba aquí, para acabar de engatusarnos nos ofrecían disponer de un presupuesto anual. Nosotros, muy contentos, nos pusimos manos a la obra. Se eligieron en una Asamblea los representantes, se organizó

la programación y pedimos 200.000 pesetas para todo el año. ¡Pero qué ingenuos! Nos lo habíamos creído. Y es que no nos habíamos dado cuenta que aún no ha llegado la democracia, aunque ya este encargada. Se presentó la programación y el presupuesto a primeros de año, y el silencio fue la respuesta hasta que la cosa se lió, y entonces oímos las más sarcásticas evasiones para echarnos diplomáticamente: «Es que allí no se hace nada», nos decían muy convencidos, y nosotros reponíamos de que todas las actividades culturales organizadas en la localidad habían partido de la sección de Jóvenes, y que las «Jornadas de Cultura Popular» aún estaban visibles en la mente de todos... Pero ellos insistían que no, y que además siempre estaba bastante vacío de público (les puedo asegurar que ningún representante del Ayuntamiento asistió a ningún representante del Ayuntamiento asistió a ningún acto. Y ¡no! ¡que las paredes hablen!).

Los representantes de la Sección — elegidos democráticamente en asamblea — hablaron y hablaron. El teniente alcalde de Cultura, el alcalde... pero nada. Era como predicar en el desierto. Y aquí, en estas conversaciones, — muy divertidas, por otra parte — se nos comunicó la genial idea: El Ayuntamiento organizará directamente los actos culturales para el pueblo. (Qué parida tan tecnocrática!). La Sección de Jóvenes quedaba totalmente anulada y olvidadas todas las promesas anteriores. Incluso se dijo que tampoco sería tanto error olvidar la cultura por un año, para dedicarse a otra cosa (lease, deportes y otras gangas). Algo así como si el teniente alcalde de Cultura se creyera que el país tiene un superávit cultural, por el que nos podemos permitir el lujo de tomarnos un descanso. (el no va más, señores).

Nosotros, eso sí muy educados, les dijimos que nos avisaran cuando organizaran los actos, porque no nos podríamos perdonar el no asistir a ellos. Y después de un mes apareció la programación, llevada muy sigilosa-

mente por la ponencia de Cultura y el Relaciones Públicas de nuestro «moderno» Ayuntamiento para distraer. Una programación que vale un ojo de la cara. Y, para que no se mezcle nadie, se han de retirar las invitaciones personalmente en el Ayuntamiento (alguna tiene que quedar, después de haber enviado a su domicilio aquellas de la minoría dominante).

Y así empezó la juerga. Día 10 de Marzo a las 10 de la noche: Conferencia-coloquio «Expedición Galápagos-75» (léase «Jueves Fiesta... sin Inigo»).

Eran las 22 horas, y aún no había llegado nadie (ni siquiera el conferenciante). El Relaciones Públicas era todo nervio, y para postre los miembros de la Comisión de Jóvenes estábamos sentados en la Plaza, justamente enfrente, porque teníamos que asistir al apoteósico acontecimiento. (Me pregunto que malos pensamientos debían pasar por sus preocupaciones cerebros).

Por fin, empezaron a llegar: trajes de gala y abrigos de pieles (¡qué culpa tendrán los pobres-animales!). Coches de las más variadas marcas. El «pueblo» llegaba para asistir a los actos programados por el Ayuntamiento (no se rían, por favor, es cosa seria). Todos los concejales, al frente del Sr. Alcalde, estaban presentes (nos preguntamos si esta decisión fué aprobada en el último pleno municipal). También — como en los viejos tiempos — el cura, el médico, los maestros, y algún representante de la sociedad local. En fin, lo dicho, llegó el «pueblo».

No sabemos si ellos se preguntaron por el resto del pueblo ¿Se preguntarían dónde estaban los jóvenes? ¿Se preguntarían dónde estaba la clase obrera del pueblo? (un 90%). Pues, es un misterio. No lo sabemos. Pero suponemos que ya sabrán que La Llagosta no es lo que estaba allí representado.

Lo que pasó luego es otro misterio. Pero, nosotros, con voluntad masoquista (es que no habíamos cenado) continuamos allí, hasta que el acto concluyó. Fué a las 12 de la noche. Y salieron los mismos que habían entrado (todo igual). En la puerta hicieron sus comentarios de «La Llagosta nuit» y se despidieron: «¡Fins un altre!, ¡Ja ens veurem!», eran sus dulces comentarios. Y nosotros, misión cumplida, nos fuimos a nuestras casas a dormir, porque al día siguiente teníamos horario de fábrica, pero no sin antes quedar para reunirnos y tomar postura unitaria.

Las conclusiones que se pueden sacar de estas líneas, las dejamos a su libre albedrío. Pero nos parece que el país tiene planteado un problema político importante. El pueblo quiere la democracia, y rápido (no a paso de galápagos), por lo que pensamos que ya no se pueden admitir estas posturas de clase tan descaradas, ni se puede admitir un abuso del poder otorgado por la «democracia».

Ahora la programación continuará, y así para el próximo día 18 de marzo está anunciada una conferencia sobre «La música moderna y sus textos» (que no es el ritmo que aquí nos hacen bailar). Asistiremos al «Un, dos, tres... los mismos otra vez».

Ex-Comisión de la Sección de Jóvenes del Centro Cultural

